

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Big-orexia vigor-exia: posiciones subjetivas.

Fernandez, Paula Evangelina.

Cita:

Fernandez, Paula Evangelina (2018). *Big-orexia vigor-exia: posiciones subjetivas*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/430>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Vvr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BIG-OREXIA VIGOR-EXIA: POSICIONES SUBJETIVAS

Fernandez, Paula Evangelina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Desde el año 1998 he practicado y enseñado en el campo del fitness, he transitado por gimnasios y conocido profesionales y alumnos. Ayunos, purgas, restricciones, consumo de anabólicos etc, los trastornos alimenticios acompañan muchas de estas prácticas, pero algo cambia, muchas veces, cuando la pasión por los músculos aparece. Esta experiencia sumada a mi clínica, me ha llevado a preguntarme por este fenómeno. Este trabajo surge a partir de una pregunta ¿Qué pasa con y en el cuerpo? cuerpos sufrientes, idealizados, deslibidinizados, manipulados, llenos, vacíos...distintos sujetos, distintos cuerpos..algo en común: cuerpos en riesgo. Intentaremos plantear un punto de lectura en la clínica que nos permita distinguir cuándo una práctica deportiva se está transformando en un exceso. Marcaremos una clara distinción entre Vigor-exia y Big-orexia, siendo esta última la de mayor riesgo, para esto nos serviremos de la teoría psicoanalítica, más precisamente de los conceptos de clínica del vacío y clínica de la falta. Nuestra propuesta es reflexionar sobre el concepto de Vigorexia, mediante el testimonio de una ex fisicoculturista y jueza en esta disciplina. Intentaremos a partir de la época que nos atraviesa, nuestra clínica, el discurso analítico y el capitalista, distinguir dos vertientes: deseo y sacrificio.

Palabras clave

Vigorexia - Deseo - Sacrificio - Cuerpo - Riesgo - Psicoanálisis - Fitness - Culturismo

ABSTRACT

BIG-OREXIA VIGOR-EXIA: SUBJECTIVE POSITIONS

Since 1998 I have practiced and taught in the fitness field, I have been going through gyms and known professionals and students. Fasting, purging, restrictions, anabolic consumption etc, eating disorders accompany many of these practices, but something changes, many times, when the passion for muscles appears. This experience, added to my clinic, has led me to wonder about this phenomenon. This work arises from a question What happens with and in the body? bodies suffering, idealized, delibed, manipulated, full, empty. .. different subjects, different bodies. . something in common: bodies at risk. We will try to pose a point of reading in the clinic that allows us to distinguish when a sport practice is transforming into an excess. We will draw a clear distinction between Vigorexia and Big-orexia, the latter being the most risky, for this we will use psychoanalytic theory, more precisely the concepts of clinical vacuum and clinical lack. Our proposal is to reflect on the concept of Vigorexia, through the testimony of a former bodybuilder and judge in this discipline. We will try from the time that crosses us, our clinic, the analytical discourse and the capitalist, to distinguish two aspects: desire and sacrifice.

Keywords

Vigorexia - Desire - Sacrifice - Body - Risk - Psychoanalysis - Bodybuilding

Vigorexia, es un concepto abordado **desde la psiquiatría**, por el Dr. Harrison Pope en 1993, nombrado en sus inicios como “anorexia inversa”, actualmente llamado “complejo de Adonis” “Dismorfia muscular”, es descrito como un trastorno que se caracteriza por la distorsión de la imagen, la persona se ve chica e intenta buscar el aumento de su masa muscular. En síntesis, se lo conoce como “un trastorno del comportamiento que se caracteriza por la obsesión de conseguir un cuerpo musculoso”.

En la actualidad la psiquiatría continúa discutiendo sobre cómo clasificar este fenómeno, sin encontrar un acuerdo, ya que aún no ha sido incluida en el DSM. Quizás no se trate de categorizar sino de pensar en el malestar que a veces produce y en el sacrificio que implica llevar adelante esta práctica en sus extremos.

El discurso del amo organiza el discurso social y en él se encuentran aquellos significantes que constituyen las subjetividades de una época que nos convoca como analistas, con la responsabilidad de interpretarlos teniendo como horizonte el sufrimiento de los sujetos que la habitan.

Construcción del caso

Para la construcción del caso, de acuerdo con el concepto de Adriana Rubinstein, nos serviremos del material extraído de una entrevista personal realizada a la Sra. Cristina Musumeci, con más de 24 años dedicados al entrenamiento de su cuerpo, también se ha licenciado en Teología y Salud Sexual. Desde 1983 hasta el 2002 hizo exhibiciones y fue varias veces campeona argentina, sudamericana e iberoamericana en Fisicoculturismo. También utilizaremos un texto de su autoría “Reflexión sobre la Big o Vig-Orexia” y una entrevista realizada a la misma publicada y difundida por Página 12.

Cristina refiere:

“Un culturista busca una perfección corporal que se establece según tres parámetros que deben ser armónicos en su proporción. La línea, el volumen muscular y la marcación, son el norte para todo culturista que considere que su cuerpo es su arte y su trabajo una disciplina artística. “Lo bueno y lo peligroso es que llevas la obra de arte a todas partes, mientras otros artistas la dejan en su estudio”, dice Musumeci, “las mujeres que fabrican músculos van en aumento”, cuenta que las deportistas de la disciplina, “llevan sus músculos como arte”.

El cuerpo humano, en un sentido amplio del término, vehiculiza los ideales de belleza de cada época de la humanidad misma y da testimonio de ello.

Por ejemplo las obras artísticas de gran difusión cultural como La Maja desnuda, la cual es una de las más célebres obras de Francisco de Goya. Años después, Goya pintó La Maja vestida, ambos lienzos, nominadas en principio como “gitanas” y ambas hermanas, se encuentran hoy en el Museo del Prado. ¿Por qué la viste? Goya pinta a una mujer sin servirse de la mitología, ni un disfraz, tampoco es una diosa, la pintura atrajo la atención de la Inquisición, que la consideró obscena e inmoral y el inquisidor general convocó a Goya para interrogarlo, se desconoce que contesto, pero la Maja ya vestida no menos deseable se considera una posible respuesta a su época no sin una cuota irónica del autor de la misma.

Los **desnudos** griegos y romanos nos invitan a reflexionar sobre la exaltación de los cuerpos, emblemas que en nuestra cultura devienen de tiempos prehistóricos y de la antigüedad.

“Creo que la mujer culturista es un signo de los tiempos, indica que la mujer está desarrollando la fuerza, indica una mujer autónoma, que puede estar sola sin necesidad de ser dependiente del hombre; todos cambios que se plasman de una manera simbólica en la mujer musculada, un ser femenino que exagera rasgos que siempre se consideran masculinos, pero que en realidad no tienen porqué serlo”, dice segura de que el culturismo llegó para poner fisuras en la cultura”. ¿Nos podríamos preguntar si es fisura o una respuesta a la época? Paradojas del padre, en lo individual y en lo social, versiones, perversiones que multiplican y desnudan el retorno dislocado de lo pulsional en ambos escenarios de la humanidad.

Cristina continúa:

“Como juez de la actividad que soy tengo que reconocer que es verdad que hay culturistas que pierden la noción del conjunto en pro de lo grande y desmedro de lo armonioso”.

“El fisiculturista androgenizado es fruto de una época, especímenes más del lado del varón que comienzan en los 80 y 90. La época del unisex, el hombre siempre busca el tamaño, es más Big-orexico, se empezó a pedirles a las mujeres que sean juezas en los 90. La inclusión de la mujer genero replanteos de todo tipo respecto a cómo mirar y evaluar el cuerpo. Se crearon nuevas categorías para incluir a distintos cuerpos que pudiesen verse desde distintos ángulos, lo femenino y lo masculino, como juez implica poder separarse del cuerpo verlo y juzgarlo para mejorarlo, evaluar el resultado”. “La relación con la imagen, tema que en algún punto me compete por mi actividad, no es un problema solo del anoréxico, del bulímico o del Big-orexico. Todos arrojamos en mayor o menor medida, problemas con la imagen según este nuestro estado de ánimo.”

Podríamos inferir que Cristina se pregunta: ¿Cómo mirar y evaluar el cuerpo?y contesta que separarse de él podría ser un camino, intentaremos volver a este punto más adelante. Como jueza en esta actividad, la misma da testimonio de la época del unisex como impulsando la entrada de lo femenino al campo del fisiculturismo, nuevas categorías se abren, como siempre lo femenino da que hablar. Desde el psicoanálisis proponemos pensar a lo femenino y lo masculino como efecto del recorte del lenguaje sobre el cuerpo, no del lado del varón o la mujer sino como posiciones dentro de las formulas de la sexuación.

El mercado y el discurso capitalista se ofrecen como Otro promoviendo objetos de consumo, vendiendo emblemas identificatorios

que inciden en la construcción de la masculinidad y feminidad, al tiempo que transmiten modalidades acerca del amor, del cuerpo, del deseo y del goce.

Sostener un cuerpo “esfinge”, adorado, cuidado, perdurable y eterno se impone como un imperativo que parecería ser el producto de una publicidad, “trae el cuerpo que tenés, llevate el que quieres”, podríamos agregar: ¡aunque esto implique sacrificarlo!

La construcción de la imagen del cuerpo se remonta a estadios primarios en la constitución del aparato psíquico, donde la función del Otro es fundamental, ya que a través de sus significantes la recorta y moldea a su capricho.

A partir de los dichos de Cristina proponemos pensar a la Bigorexia como una posición subjetiva, que se ubica dentro de los llamados síntomas de la época que pueden o no estar presentes dentro de la práctica deportiva del culturismo o del fitness. Ahora, ¿cómo distinguir su presencia?, ¿cómo diferenciar una práctica deportiva que promueve el lazo social de una práctica autista de un goce mortífero desconectado del Otro?.

Para intentar dar respuesta a estas preguntas nos serviremos de dos conceptos fundamentales en la obra del psicoanalista Massimo Recalcati “Clínica de la falta y Clínica del vacío”, este autor contemporáneo, actualmente lleva adelante su práctica en Milán donde tiene una clínica especializada en Trastornos de la alimentación.

Desde la clínica del vacío, de acuerdo con M. Recalcati, implica una desconexión del sujeto y del Otro, por ende hay una búsqueda de goce sin la mediación del Otro, un imperativo de gozar sin límites. Clínica del vacío y del complejo Telémaco, en cuanto la Odisea de Homero, un hijo que espera el retorno de Un padre, un adulto que se responsabiliza de sí mismo. Subraya la evaporación del padre en tanto función y sostiene el sujeto hasta con su propia vida un ideal de autosuficiencia. Subraya el vacío entre el sujeto y sus Otros, y la desregulación pulsional. Malestar contemporáneo.

Desde la clínica de la falta, ubicamos la vertiente del deseo y la posibilidad de la misma para facilitar al sujeto en análisis o no un sinthome que anude su subjetividad, y lo nomine. Clínica de la falta y del complejo edípico, en cuanto portador de la ley un padre que acota el goce inmediato y mortífero. Subraya el lazo del sujeto con el Otro y su falta en ser.

Tomaremos el par conexión-desconexión, para intentar plantear un punto de lectura en la clínica que nos permita distinguir cuándo una práctica deportiva se está transformando en un exceso. Y marcaremos una clara distinción entre Vigor-exia y Big-orexia, siendo esta última la de mayor riesgo. Realizamos esta división a la luz de los conceptos anteriormente citados, ubicando a la Big-orexia como una posición subjetiva que da cuenta de la clínica del vacío.

¿Es posible separarse del cuerpo?, retomando los dichos de la jueza, podríamos inferir que el punto clave es la mirada que el otro devuelve, mirada que permite conectarse, hacer lazo, que sostiene al sujeto en la dialéctica del Otro. Cuando el sujeto se desconecta del Otro, cuando la mirada de un juez o de un entrenador pierde valor y solo queda el sujeto y el espejo, lo real del cuerpo toma la delantera llevándolo al límite, este es el punto donde como analizadas tenemos que estar advertidos, ya que el sujeto queda invadido en el puro autoerotismo.

La Vigorexia y la práctica deportiva del culturismo, mientras a ciertos sujetos los amarra al deseo, a otros los expulsa al autismo del goce.

Cristina en cuanto sujeto, podemos sostener encuentra un significativo que la representa en el fisicoculturismo y a partir de ese significativo, su experiencia deportiva y analítica ha leído el exceso en otros deportistas que practican la misma disciplina, de aquello que no hace tope o límite al goce, que arroja al sujeto como resto para su goce autista, y o en la exaltación del ideal de adonis cual escultura griega.

Continúa Cristina con su relato y afirma: “*El fisicoculturismo como forma de vida, no es estar al mango, hay que adaptarlo a los ciclos de la persona, como entrenadora guio a los alumnos a que puedan encontrarle la vuelta a su cuerpo, escucharlo, no someterlo al sacrificio, sino sería una tortura, ir al choque y lastimarlo, es importante amigarse con el espejo*”

Advertimos cierta exacerbación de lo muscular en ciertos practicantes del culturismo y del fitness que nos interroga ¿por qué algunos sujetos, ofrecen sus cuerpos cual objetos a cualquier precio por alcanzar lo imposible de sus ideales?

El costo subjetivo de ciertos sujetos presos en sus desafíos mortíferos por arribar a un puerto que no será hallado, inmolándose en lo real, apuesta fallida a la que responden de manera certera y absoluta, nos convoca a la singularidad de la clínica y sus avatares culturales.

Si pensamos que lo contrario a la adicción no es la abstinencia, sino la conexión, cuando estamos en presencia de una práctica del culturismo que se aleja del lazo social y se centra en el cuerpo pulsional hasta el sacrificio del cuerpo biológico, ayunos, deshidratación, rutinas extenuantes etc, podemos inferir que la big-orexia del lado del vacío, está presente.

Big-orexia: El término en inglés es Bigorexia, neologismo que toma Big (del inglés grande) y

“orexia” (del griego apetito) luego convertido al castellano. Vertiente del sacrificio o el goce.

En cuanto es por excelencia una **adicción** con rasgos obsesivos compulsivos por el cuerpo, desde la vertiente gozosa, incluye los **trastornos alimentarios**. Aumentar musculos sin límites y metafóricamente vomitar una vida saludable y competitiva cuando el ideal por estructura es imposible de alcanzar, queda del lado de lo imposible, idealización certera que, desde lo sacrificial, constituye una religión neurótica a la cual abrazarse y militar en la causa, de acuerdo a cuál vereda: del deseo o del goce... ruta de caminos ideales que señalan que la carretera de la subjetividad no cuenta con una buena vialidad en relación a los carteles del nombre del padre, que así como lo convocan, niegan o se creen un Otro sin barrar.

Para continuar, luego de presentar la vertiente del sacrificio señalamos que la del deseo anuda los registros: imaginario (narcisismo, construcción y reconstrucción de un cuerpo), simbólico (reglas y lazo con el entrenador que oficia de padre en la disciplina, pares y participar de competencias, que instalan un lazo del sujeto con su cuerpo, y con sus Otros) y lo real en cuanto, lo real del cuerpo y de la época (se distinguen modalidades de cuerpos, categorías, competencias, etc.)

Vigor-exia: Vertiente del deseo y el lazo en cuanto subraya el neologismo “vigor” (del castellano fuerza, fortaleza) y “orexia” (del griego apetito), la composición del término da cuenta del lenguaje nombrando las manifestaciones del cuerpo y de la época.

Facilita un modo de anudamiento, de acuerdo a la teoría laciana de los nudos, en cuanto a los trastornos alimentarios (anorexia, bulimia y obesidad) Tanto en las neurosis o psicosis, en cuanto el culturismo es una disciplina que implica cierta inscripción de la ley, la mirada del Otro menos persecutoria y en ciertos sujetos propone significantes que lo estabilice, reparando a modo de “parche” lo fallido de las fases tempranas del yo y del narcisismo.

En cuanto a:

- **la reducción de daños:** es un cuerpo cuidado, un cuerpo en estado.
- **al rasgo obsesivo** que está en todos los trastornos alimentarios, no está en exceso como en la obesidad ni el atracón de la bulimia, ni la nada de la anorexia.
- **a la distorsión de la imagen:** no es el puro hueso, o el cuerpo del obeso a punto de estallar del demasiado lleno; es más bien un cuerpo contorneado, trabajado, investido libidinalmente en la singularidad de cada caso y des investido para cada quien como sujeto.
- **al espejo:** hay descubrimiento, todo el tiempo hay que mirarse, amigarse con el espejo y descubrir zonas del cuerpo a trabajar.
- **a la relación con el Otro:** hay una búsqueda de un cuerpo labrado como obra de arte para ser mostrado a otro, con ciertos parámetros de la estética, que manifiestan el lazo social, el tamiz del otro. La mirada de los jueces en el fisicoculturismo es necesaria y buscada. Se convoca a un Otro.

A modo de conclusión, es posible considerar sobre la Vigorexia que:

- Es un hecho cultural y producto del lenguaje.
- Es un **fenómeno trans clínico** presente en cualquier estructura, acorde a la modalidad subjetiva.
- Puede estar al servicio de obtener la división subjetiva (neurosis) y compensar la fragmentación (psicosis), y en ambas facilitar un andamiaje significativo que al sujeto en análisis o no cuente con un sinthome que lo anude y represente, acorde a la singularidad de cada quien.
- En las primeras entrevistas junto a un analista puede o no dar cuenta de un **síntoma** o presentarse como **signo**.

Si la anorexia denota una “pasión de los huesos” en palabras de Recalcati, podemos afirmar que ambas, Vigor-exia y Big-orexia, denotan “una pasión de los músculos” de acuerdo a la vertiente del sacrificio y el goce.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1988). p. 309 “Función y campo de la palabra y el lenguaje” en Escritos 1, Siglo Veintiuno Editores, Bs. As.
- Recalcati, M. (2003). “Clínica del vacío: Anorexias, dependencias, psicosis”.
- Rubistein, A. (2012). “La construcción del caso. Psicoanálisis e investigación”. En La terapéutica psicoanalítica: efectos y terminaciones. JCE Ediciones.